

# Astrophobos

H.P.Lovecraft

En los cielos nocturnos brillando,  
Sobre abismos lejanos y etéreos,  
Anhelante un día acechaba  
Una seductora, luminosa estrella;  
Cada atardecer surgía en el cielo  
Brillando en el Carro Artico.

Místicas bellezas se fundían  
En sus brillantes, dorados rayos;  
Gozosas quimeras descendían  
Con mezclas y olores a mirra,  
Y unos sonos de liras extendían  
Dulces y suaves melodías.

Allí, pensé, imperaba el placer,  
La libertad y la armonía;  
A cada momentó nació un tesoro  
Envuelto en flores de loto,  
Y un líquido sonido salía  
Del laúd de Israfel.

Allí, me dije, existían  
Mundos de increíble felicidad,  
Donde la inocencia y la paz  
Coronaban el trono de la virtud;  
Hombres de luces, sus pensamientos  
Más puros y limpios que los nuestros.

Y entonces sentí pavor, pues la visión  
Se tornó delirante y roja;  
La esperanza se enmascaró de burla,  
La belleza se cambió en fealdad;  
Una algarabía de músicas chocaron,  
Signos espectrales se entremezclaron.

Con delirantes colores ardió la estrella  
Que antaño vislumbré tan bella;  
Todo era triste, ya no había felicidad,  
y en mis ojos destelló la verdad;  
Un pandemonio salvaje desfiló  
Ante mi enfebrecida visión.

Ahora conocía la diabólica fábula  
Que portaba aquel dorado esplendor,  
Ahora evitaba la tétrica luz  
Que antaño admiré con fervor;  
Y un miedo espantoso y mortal  
¡Ha apresado mi alma por siempre jamás!

Nov. 21, 1917.